



Observatorio de la
Política Internacional

Sergio Iván Moya Mena



SOLIDARIDAD Y PROTESTA POR PALESTINA EN AMERICA LATINA

WORKING PAPER N°7
12 de febrero de 2026

Alejandro Monge Ruiz
Sophia Roldán Soto

Solidaridad y protesta por Palestina en América Latina

Alejandro Monge Ruiz y Sophia Roldán Soto

Resumen

Este documento analiza las formas de solidaridad y protesta en favor del pueblo palestino en América Latina, sosteniendo que no se explican únicamente por empatía humanitaria, sino por una identificación política estructural con experiencias históricas compartidas de colonialismo, represión estatal y necropolítica. Mediante un enfoque cualitativo que combina revisión teórica y análisis de discurso mediático, se examina la articulación entre la diáspora palestina, los posicionamientos gubernamentales y las movilizaciones de la sociedad civil en distintos países de la región. Los marcos de biopolítica y necropolítica permiten comprender cómo la causa palestina se lee a la luz de memorias latinoamericanas de dictaduras, violencia y exclusión social. Asimismo, se analiza cómo los medios de comunicación funcionan como campo de disputa simbólica en torno a narrativas del conflicto. Se concluye que la solidaridad con Palestina en América Latina constituye una red transnacional de memorias, afectos y estrategias políticas, inscrita en un horizonte más amplio de luchas del Sur Global por dignidad, derechos humanos y autodeterminación.

Abstract

This paper examines forms of solidarity and protest in support of the Palestinian people in Latin America, arguing that they are not solely motivated by humanitarian empathy but by a structural political identification with shared historical experiences of colonialism, state repression, and necropolitics. Using a qualitative approach combining theoretical review and media discourse analysis, the study explores the interaction between the Palestinian diaspora, governmental positions, and civil society mobilizations across the region. The frameworks of biopolitics and necropolitics help understand how the Palestinian cause is interpreted through Latin American memories of dictatorship, violence, and social exclusion. Additionally, the article analyzes how media function as a field of symbolic struggle shaping narratives about the conflict. The study concludes that solidarity with

Palestine in Latin America constitutes a transnational network of memories, affective ties, and political strategies embedded in a broader horizon of Global South struggles for dignity, human rights, and self-determination.

Introducción

La causa palestina ha trascendido las fronteras de Oriente Medio para convertirse en un referente global de resistencia y denuncia frente a la violencia estructural, el colonialismo y la violación de derechos humanos. En América Latina, esta solidaridad adquiere una fuerza particular al resonar con experiencias históricas de dictaduras, represión y desigualdad. Así, las movilizaciones y pronunciamientos en favor del pueblo palestino no solo expresan empatía política y humanitaria, sino también un espejo en el que la región proyecta sus propias luchas y memorias de resistencia.

Este artículo parte de la hipótesis de que la especificidad de la solidaridad latinoamericana con Palestina no reside únicamente en la intensidad de las movilizaciones ni en una empatía humanitaria abstracta, sino en una identificación política estructural con formas históricamente compartidas de dominación, violencia estatal y colonialidad. A diferencia de otros contextos regionales —donde la causa suele articularse predominantemente en claves jurídicas o humanitarias—, en América Latina la experiencia palestina es leída de manera recurrente a la luz de memorias de dictaduras, represión y exclusión social, donde ciertos cuerpos fueron y siguen siendo tratados como prescindibles. Esta historia política dota a la solidaridad regional de un carácter específico, en el que Palestina aparece no solo como una causa externa, sino como un espejo de trayectorias locales de control, desposesión y necropolítica.

De esta forma, este trabajo tiene como objetivo analizar las formas de solidaridad latinoamericana con Palestina, explorando cómo los medios de comunicación, los movimientos sociales y las comunidades organizadas construyen narrativas compartidas. A través de una metodología cualitativa que combina análisis de discurso encontrado en medios de comunicación y revisión teórica, se busca identificar los matices del lenguaje, la presencia de patrones discursivos y las influencias ideológicas que articulan los posicionamientos con respecto al genocidio.

Los hallazgos preliminares evidencian que la solidaridad con Palestina en América Latina se sostiene en una red de afinidades históricas, culturales y políticas. Las manifestaciones ciudadanas, los pronunciamientos oficiales y la cobertura mediática configuran un espacio simbólico donde convergen la memoria anticolonial, la defensa de los derechos humanos y la crítica al poder hegemónico. No obstante, también se identifican posturas oficialistas alineadas al uso de la fuerza y la limpieza étnica, determinados por intereses económicos y la propia historia de dominación y racismos en la región. En conjunto, estos elementos permiten responder a la pregunta central: ¿qué comparten ideológica y políticamente los movimientos latinoamericanos de solidaridad con Palestina, y por qué esta causa moviliza tantas voces en la región?

Teoría histórica y contextos transnacionales: Palestina y América Latina

La causa palestina ha generado históricamente un amplio espectro de solidaridades y protestas a nivel global, y América Latina no ha sido la excepción. Sin embargo, más que por su volumen o frecuencia, la especificidad latinoamericana destaca por la forma en que Palestina es interpretada y significada políticamente en la región. A diferencia de otros contextos —como buena parte del espacio europeo—, donde la solidaridad suele articularse predominantemente en clave humanitaria o jurídica, en América Latina la causa palestina es leída de manera recurrente a través de memorias históricas propias de colonialismo, dictaduras, represión estatal y desigualdad estructural.

Este artículo sostiene que esta “sensibilidad particular” no reside únicamente en los marcos teóricos ni exclusivamente en el discurso mediático, sino en la articulación entre ambos: los repertorios conceptuales de la biopolítica, la necropolítica, los derechos humanos y la colonialidad predisponen una forma de interpretar Palestina, mientras que el discurso mediático, militante y testimonial traduce esa lectura en narrativas, performances de protesta y disputas por el sentido público.

A partir de ello, el texto analiza las tendencias de solidaridad y protesta en América Latina en torno a Palestina, poniendo especial atención en la interacción entre gobiernos, sociedades civiles y medios de comunicación. Se propone contrastar marcos teóricos con discursos mediáticos —incluyendo testimonios y posicionamientos— para comprender

cómo se construyen estas solidaridades y qué valores, emociones políticas y estrategias las sustentan.

La investigación se estructura en dos bloques: primero, un marco histórico y teórico que contextualiza las relaciones Palestina–América Latina; segundo, un análisis de discurso mediático, donde se examinan el contexto, la interseccionalidad de las protestas y la influencia de los medios en la configuración de la solidaridad regional, su significado y los matices en el uso del lenguaje por la causa palestina.

Antecedentes de las relaciones Palestina - América Latina

Según Bruno Beaklini, la diáspora árabe en América Latina es la tercera corriente migratoria más grande en la región, y se concentra principalmente en Brasil, Argentina y Chile. Chile alberga la mayor comunidad palestina fuera del Levante, con una concentración de familias cristianas procedentes del Este. Desde finales del siglo XIX llegaron a América Latina importantes flujos migratorios procedentes de los países árabes, principalmente de Siria y Líbano, seguidos por refugiados palestinos después de 1948¹.

En este contexto, las conexiones entre Palestina y América Latina comparten raíces históricas profundas que se remontan a finales del siglo XIX, cuando oleadas de personas migrantes palestinas —muchas de ellas provenientes de Belén, Beit Jala y Beit Sahour— se asentaron principalmente en países de la región². Estas comunidades, inicialmente integradas en agrupaciones de comercio y agricultura, no conservaron únicamente tradiciones religiosas y culturales, sino que con el paso de las décadas se transformaron en actores políticos y sociales con un grado de influencia en las dinámicas sociopolíticas de la región³. Un aspecto clave de esta diáspora ha sido la preservación de la memoria de la Nakba de 1948 —conocida también como La Catástrofe—. A través de instituciones

¹ “Latin America and the Struggle for the Liberation of Palestine”, Bruno Beaklini, Al Jazeera Centre for Studies, 25 de marzo de 2025, <https://studies.aljazeera.net/en/analyses/latin-america-and-struggle-liberation-palestine>

² “La Diáspora Palestina en América Latina”, Claudia Rivera Eltit, Invest Palestine, 18 de octubre de 2017, <https://investpalestine.ps/la-diaspora-palestina-en-america-latina/?lang=es>

³ Cecilia Baeza, “América latina y la cuestión palestina (1947-2012)”, *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades* 14, no.28 (2012): 111–131, <https://core.ac.uk/reader/51408650>

comunitarias y asociaciones culturales, estas redes han mantenido viva la narrativa del despojo y la expulsión, generando un “puente transnacional de solidaridad”⁴.

En el plano diplomático, desde la segunda mitad del siglo XX se observa un proceso de creciente inserción de la causa palestina en la agenda latinoamericana. La reciente apertura de embajadas y representaciones de Palestina en países como Brasil (2010), Venezuela (2016), y Nicaragua (2019) marcó un hito en el reconocimiento político regional⁵. Estos vínculos no fueron homogéneos, pero muestran una tendencia a situar la cuestión palestina dentro de un marco más amplio de luchas del Sur Global, articuladas alrededor del derecho internacional, el antiimperialismo y la búsqueda de un orden mundial más multipolar.

Las democratizaciones y el proceso de paz palestino-israelí tuvieron, en particular, un efecto convergente: por un lado, los países aislados durante su periodo autoritario buscaban reinsertarse internacionalmente con una progresiva universalización de sus relaciones exteriores, mientras que para las nuevas instituciones palestinas, era importante ganar respetabilidad internacional mediante la expansión de sus relaciones diplomáticas. El resultado fue la apertura oficial de misiones diplomáticas palestinas (como “delegaciones especiales”) en los países latinoamericanos a lo largo de la década: 1992 en Chile, 1993 en Brasil, 1995 en México, 1996 en Argentina y Colombia, 1998 en Perú⁶.

En este escenario, la migración palestina ha favorecido la interacción entre medios de comunicación y acción política; Chile fue quien lideró este proceso de normalización con Palestina bajo el impulso de los diputados y de la colectividad árabe-palestina, al permitir que las voces de las personas migrantes y sus familiares circularan en la prensa local, redes sociales y en plataformas alternativas, ampliando así los espacios de visibilidad pública y de intervención política de esta comunidad. En este contexto, el imaginario de Palestina representa una visión idealizada de la patria que otorga dignidad e identidad a las personas de origen árabe, en particular a quienes pertenecen a la clase media o alta y

⁴ Edward Said, *The Question of Palestine*. (Random House, 1979).

⁵ Gambetti & Sabsay, *Vulnerabilidad y resistencia en contextos de violencia*. (Paidós, 2016).

⁶ Baeza, “América latina y la cuestión palestina (1947-2012)”.

ocupan posiciones sociales privilegiadas. Esta visión de Palestina sirve como símbolo, pero sobre todo como instrumento socioeconómico y mediático, para quienes tienen acceso al poder y a los recursos en la periferia de Occidente⁷.

Para los inmigrantes palestinos, el éxito en la diáspora suele estar vinculado a la participación activa en la comunidad, mientras que para otros, la verdadera solidaridad con la lucha por la liberación de Palestina puede requerir un compromiso inquebrantable con su causa⁸. Estas redes facilitan la organización de protestas, la creación de campañas de sensibilización y la producción de contenido cultural y artístico que refuerza la causa palestina⁹.

En el contexto latinoamericano, estas dinámicas adquieren un significado específico al articularse con tradiciones políticas y sociales propias de la región. La solidaridad con Palestina no se limita aquí a una práctica comunitaria de la diáspora, sino que se inserta en repertorios históricos de movilización vinculados al sindicalismo, los movimientos estudiantiles, las luchas por los derechos humanos y las memorias de las dictaduras del siglo XX¹⁰. Esta inscripción otorga a la causa palestina un carácter particularmente politizado e interseccional, en el que la experiencia palestina es leída y apropiada como espejo de trayectorias locales de represión, colonialismo y exclusión, reforzando su presencia en un campo más amplio de luchas sociales en América Latina.

Gobiernos de América Latina y el pueblo palestino

Desde el inicio de la Nakba y durante la Guerra Fría, la postura latinoamericana buscó mantener la equidistancia entre Palestina e Israel, primordialmente influenciada y mediada por los intereses estadounidenses:

En mayo de 1949, diecisiete Estados latinoamericanos aprobaron la resolución 273 de la AGNU para la entrada de Israel como miembro pleno de las

⁷ "Latin America and the Struggle for the Liberation of Palestine".

⁸ Zeynep Tufekci, *Twitter and Tear Gas: The Power and Fragility of Networked Protest*. (Yale University Press, 2017).

⁹ Tufekci, *Twitter and Tear Gas: The Power and Fragility of Networked Protest*.

¹⁰ "América Latina y Palestina, un acercamiento desde el pensamiento crítico de José Carlos Mariátegui", Yuri M. Gómez Cervantes, CLACSO Becas, 2014, <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20141222023954/1.pdf>

Naciones Unidas, con la notable excepción de Brasil y del Salvador (sic), quienes se abstuvieron. En el caso de Brasil, como lo subraya João Vicente Pimentel, fue el no-respecto del estatus especial de Jerusalén y de los Lugares sagrados, tal como lo exigía la Resolución 181, que hizo inclinar su votación por la abstención. Cabe mencionar, sin embargo, que Brasil y El Salvador ya habían unilateralmente reconocido Israel algunos meses antes. De hecho, a principios de la década del 1950, toda Latinoamérica había iniciado formalmente relaciones diplomáticas con Israel¹¹.

En la última década –y en especial crecimiento desde el comienzo del genocidio en Gaza en octubre de 2023–, varios gobiernos progresistas de América Latina han manifestado un respaldo explícito a Palestina, posicionándose en la agenda diplomática regional desde principios de derechos humanos y dinámicas de multilateralismo. Este apoyo no siempre se traduce en rupturas materiales con Israel, pero sí configura un horizonte discursivo que legitima los derechos humanos y la autodeterminación palestina como una lucha global contra el *apartheid* y la ocupación.

En Costa Rica, el gobierno de Óscar Arias Sánchez, bajo la coordinación del entonces canciller Bruno Stagno, trasladó la Embajada de Jerusalén a Tel Aviv en 2006. Stagno comentó que “el traslado daba al país más autonomía sobre su sede en Israel, ponía al país en la línea de diferencias pronunciamientos de Naciones Unidas y abría la puertas a mejores relaciones con los países árabes”¹². Tras esta acción, el Estado procedió a reconocer a Palestina en 2008¹³. A partir de ese momento, y durante las siguientes administraciones (Solís Rivera y Alvarado Quesada), Costa Rica siguió la línea de votación de los países latinoamericanos en la Asamblea General de las Naciones Unidas y sus 16 discusiones sobre la ocupación israelí en territorios palestinos, siendo esta discordante con Israel. Sin embargo, se abstuvo de votar la A/RES/78/76 de 2023 sobre la investigación

¹¹ Baeza, “América latina y la cuestión palestina (1947-2012)”.

¹² Carlos Mora, “Gobierno envía nuevo embajador a Tel Aviv”, *CRHoy.com*, 01 de agosto de 2019, <https://www.crhoy.com/gobierno-envia-nuevo-embajador-a-tel-aviv/>

¹³ Javier Johannning Solís, “Las acciones de Costa Rica ante los hechos en Palestina desde El 7 de octubre de 2023”, *Foro Internacional* 64, no.2 (2024): 441-64, <https://doi.org/10.24201/fi.v64i2.3083>

de prácticas israelíes que afectan los derechos humanos del pueblo palestino y otros árabes en los territorios ocupados¹⁴.

En Brasil, el gobierno de Lula da Silva retomó el reconocimiento del Estado palestino que el país había realizado en 2010, situando nuevamente la política exterior brasileña en un marco de defensa del derecho internacional y de un sistema más equilibrado¹⁵. Da Silva ha considerado la posibilidad de terminar la cooperación militar con Israel debido a preocupaciones humanitarias relacionadas con las acciones israelíes en Gaza¹⁶.

Por otro lado, Chile anunció en mayo de 2025 la ruptura total de sus relaciones en el área de defensa con Israel, incluyendo la revisión de contratos y compras militares¹⁷. Boric ha sido uno de los mandatarios más consistentes en su respaldo al pueblo palestino, apelando a su propia historia nacional de dictadura y represión como referencia histórica¹⁸.

Este posicionamiento responde, en parte, a un legado histórico de política exterior en América Latina que ha buscado disputar las asimetrías del sistema internacional. Como señala Eugenia D'Angelo, algunas partes de la región han tendido a construir su identidad internacional alrededor de un multilateralismo inclusivo y a la promoción de derechos humanos y de género, articulando una visión de cooperación que busca fortalecer la legitimidad del sistema internacional¹⁹. Además, la autora enfatiza que estas políticas responden a la necesidad de que la región se posicione como un espacio de cooperación

¹⁴ Johanning Solís, "Las acciones de Costa Rica ante los hechos en Palestina desde El 7 de octubre de 2023".

¹⁵ Gaza: a nova fronteira da disputa política no Brasil", Jamil Chade, Nueva Sociedad, 10 de noviembre de 2024, <https://nuso.org/articulo/EP2024-gaza-fronteira-disputa-politica-brasil/>

¹⁶ Lachlan Williams, "Brazil Considers Cutting Military Ties with Israel as Regional Defense Alliances Shift", *The Rio Times*, 14 de junio de 2025, https://www.google.com/url?q=https://www.riotimesonline.com/brazil-considers-cutting-military-ties-with-israel-as-regional-defense-alliances-shift/&sa=D&source=docs&ust=1762469532508441&usg=AOvVaw0o_0C_CbM17bL5vlvryym7b

¹⁷ Patricio Navía, "Chile's Foreign Policy under Boric: Human Rights and Palestine," *Journal of Latin American Studies* 55, no. 2 (2023): 345–362.

¹⁸ "Israel Criticizes South American Countries after They Cut Diplomatic Ties and Recall Ambassadors", *AP News*, 22 de mayo de 2025, <https://apnews.com/article/4cc038c0dbe1de9b5e4118e2ceac2181>

¹⁹ Eugenia D'Angelo, "Multilateralismo en crisis: desafíos y respuestas latinoamericanas desde un enfoque en derechos humanos y de género", *Estado & Comunes*, 2, no.21 (2025): 201-222, https://revistas.iaen.edu.ec/index.php/estado_comunes/article/view/416

multiactor y multinivel, capaz de responder a desafíos globales y de reforzar su protagonismo político en el escenario internacional²⁰.

A pesar del aumento de posturas progresistas en América Latina y del activismo ciudadano en solidaridad con Palestina, muchos países de la región mantienen relaciones estratégicas y económicas con Israel, lo que genera tensiones entre discurso político y acción práctica. Estas relaciones incluyen cooperación militar, acuerdos comerciales en sectores agrícola y tecnológico, intercambio de inteligencia y visitas oficiales de alto nivel²¹.

El 29 de marzo de 2023, Costa Rica e Israel suscribieron un Memorando de Entendimiento sobre comercio y anunciaron la decisión de negociar un Tratado de Libre Comercio (TLC). El país mantiene posturas cambiantes con respecto al genocidio. Por un lado, trata de mantenerse bajo los principios de paz y neutralidad; por el otro lado, la representación diplomática fue instruida de abstenerse en las primeras votaciones de la Asamblea General de Naciones Unidas para condenar al ejército israelí por la violencia desatada contra los palestinos en Gaza; finalmente, el 12 de septiembre votó a favor de reconocer al Estado Palestino y pedir una rendición de cuentas a Israel²².

Más allá del apoyo diplomático, el alineamiento con Palestina también encuentra un terreno fértil en la identificación con agendas domésticas, como por ejemplo el rechazo a la violencia estatal, la memoria de dictaduras recientes y la defensa de comunidades racializadas y apartadas. En este sentido, el respaldo gubernamental a Palestina articula un puente entre la política internacional y las luchas sociales internas, configurando una narrativa común de resistencia. Sin embargo, persisten los patrones de negocios y comercio internacionales más enlazados con Israel, entablando así una encrucijada entre la promesa del respeto a los derechos humanos y la satisfacción de intereses económicos.

Pueblo con pueblo

²⁰ Eugenia D'Angelo, "Multilateralismo en crisis: desafíos y respuestas latinoamericanas desde un enfoque en derechos humanos y de género"

²¹ "Explainer: Latin America's Relationship with Israel and Palestine," Chase Harrison, Americas Society/Council of the Americas, 16 de noviembre de 2023, <https://www.as-coa.org/articles/explainer-latin-americas-relationship-israel-and-palestine>

²² "Gaza: La Asamblea General adopta abrumadoramente una resolución que exige el alto el fuego y pide que Israel rinda cuentas", *Noticias ONU*, 12 de junio de 2025, <https://news.un.org/es/story/2025/06/1539451>

Las expresiones de solidaridad civil con Palestina en América Latina no se limitan a declaraciones oficiales ni a gestos diplomáticos: en su núcleo laten prácticas populares que articulan memoria histórica, repertorios culturales y demandas concretas de justicia, como se espera profundizar en la segunda parte de este documento. Estas prácticas, que aquí se agrupan bajo la categoría autodenominada «pueblo con pueblo», dialogan con dinámicas locales de movilización —sindicatos, movimientos estudiantiles, plataformas feministas y colectividades migrantes— y producen un campo de solidaridad que es a la vez emotivo, político y estratégico. Así, es posible identificar una serie de elementos esenciales al analizar este apoyo.

En primer lugar, **la centralidad del testimonio** es decisiva. La voz de quienes se movilizan condensa la fuerza moral de las protestas. Esta dimensión se enlaza con **la interseccionalidad**, que aparece como patrón recurrente en las movilizaciones. Si bien este tipo de articulaciones no son exclusivas de América Latina, en la región adquiere una densidad particular al anclarse en memorias históricas de dictaduras, colonialismo interno y violencia estatal, brindándole a estas protestas un carácter sumamente politizado. Las protestas pro-Palestina en la región suelen incorporar demandas y voces de mujeres, personas racializadas, pueblos indígenas y juventudes urbanas, como se observará en la segunda sección de este escrito; estas articulaciones muestran que la causa palestina se lee y se asume desde «otras» vulnerabilidades y luchas sociales, no como un asunto aislado sino como un entramado de injusticias transnacionales²³.

Segundo, **las formas performativas y simbólicas de la protesta** (banderazos, murales, performances, vigilias nocturnas, ocupaciones simbólicas de espacios públicos) son un rasgo distintivo que atraviesa la región, como será posible observar en los testimonios posteriores. Estas prácticas no solo visibilizan la causa: disputan marcos de interpretación (resistencia vs. «desorden») y buscan reconfigurar la legitimidad discursiva en el imaginario público.

²³ Kimberlé Crenshaw, “Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color,” *Stanford Law Review* 43, no.6 (1991): 1241–1299. <https://blogs.law.columbia.edu/critique1313/files/2020/02/1229039.pdf>

Por último, hay una **lectura crítica hacia los medios** que surge directamente de las movilizaciones. Las personas no solo demandan solidaridad con Palestina; también exigen contar sus propias historias frente a lo que perciben como sesgos de la prensa corporativa. Acciones simbólicas dirigidas a sedes mediáticas —por ejemplo, protestas ante grandes cadenas denunciando «complicidad» o falta de cobertura— muestran que la disputa por la narrativa pública es parte integrante de la acción política²⁴. De esta forma, se convierte a la propia protesta en un acto de alfabetización mediática y en una petición por acceso a la información y la transparencia.

Biopolítica y solidaridad

El pueblo palestino ha sido objeto de múltiples regímenes de control que pueden comprenderse a partir de los marcos de la biopolítica y la necropolítica. Michel Foucault conceptualizó la biopolítica como el paso del soberano que “dejaba morir” hacia el Estado moderno que “hace vivir y deja morir”; es decir, la gestión de poblaciones a través de dispositivos de control y normalización²⁵.

Sin embargo, Michel Foucault ha sido criticado por excluir las dinámicas coloniales en su línea de pensamiento. Ante ello, referentes poscoloniales como el palestino-estadounidense Edward Said han buscado generar discusiones con respecto a la relación entre el Estado y los cuerpos ciudadanos, pero agregando el componente de la ocupación. La arquitectura conceptual que Edward Said desarrolló en *Orientalismo* a menudo continúa absorbiendo y redireccionando conceptos foucaultianos, e incluso en la obra de aquellos académicos poscoloniales que aparentemente escriben en contra del marco de Said. El resultado es una tensión crucial entre la conceptualización foucaultiana del poder como un *conjunto de tecnologías y estrategias*, y el enfoque saidiano del poder entendido como *autoridad y autoridad sobre el territorio*²⁶. Esto se observa desde tres focos:

²⁴ “Em BH, ato em solidariedade à Palestina denuncia mídia corporativa,” *Brasil de Fato*, 27 febrero de 2024, <https://www.brasildefato.com.br/2024/02/27/em-bh-ato-em-solidariedade-a-palestina-denuncia-midia-corporativa-nesta-quinta-feira-29>

²⁵ Michel Foucault, *Historia de la sexualidad, Vol. 1: La voluntad de saber*. (Siglo XXI, 1998).

²⁶ Michael Peters, “Postcolonial biopolitics in the empire of capital: Lines of Foucauldian inquiry in educational studies,” *Educação Unisinos* 19, no.1 (2015): 88-100, <https://www.redalyc.org/pdf/4496/449644339010.pdf>

- (1) Desplazamiento y territorio: La experiencia de estar "fuera de lugar", especialmente para los palestinos, cuya lucha se centró en recuperar un territorio físico y restaurar su identidad nacional.
- (2) Crítica de la ceguera espacial: Said busca una extensión o corrección de la teoría biopolítica, que, según el autor, pasaba por alto el papel crucial de la tierra y el lugar en la definición de la identidad y la lucha política.
- (3) "Un punto ciego espacial": Said señaló una curiosa falta de atención a las dimensiones espaciales de las cuestiones biopolíticas dentro del discurso, sugiriendo que la experiencia palestina de estar ligada a un territorio específico es un aspecto crucial a considerar²⁷.

A este punto, además, se le agregan las cuestiones de género, etnia, sexualidad, infancias, entre otros. Nada Elia, por ejemplo, describe la causa palestina como una causa feminista, señalando las contrariedades de un PSP (Progresismo sin Palestina) y a la vez los distintos focos de violencia que las cuerpos palestinas, prestando especial atención a las violaciones de derechos humanos y los crímenes de guerra que Israel ejerce contra mujeres e infancias palestinas²⁸. Este enfoque, de naturaleza biopolítica, encuentra un particular punto de partida en la "demografía de la amenaza", la cual es descrita por Elia como una estrategia empleada por el apartheid para mantener control sobre el crecimiento poblacional, esperanza de vida, índice de natalidad, índice de mortalidad infantil, entre otros por medio de prácticas que van desde apuntar ataques a los servicios de maternidad, prensa, hospitales y universidades, hasta el ecocidio, desplazamiento forzoso y genocidio²⁹.

Achille Mbembe, por otro lado, introdujo la idea de la necropolítica, donde el poder soberano se expresa mediante la capacidad de decidir quién debe vivir y quién puede ser abandonado a la muerte³⁰. La situación en Palestina —caracterizada por la ocupación militar, bloqueos, asentamientos y un régimen de *apartheid*— es observable desde esta

²⁷ Edward Said, *Orientalismo*. (Debolsillo, 1978).

²⁸ Nada Elia, *Greater Than The Sum Of Our Parts: Feminism, Inter/Nationalism & Palestine*. (Pluto Press, 2023).

²⁹ Elia, *Greater Than The Sum Of Our Parts: Feminism, Inter/Nationalism & Palestine*.

³⁰ Achille Mbembe, *Necropolitics*. (Duke University Press, 2019).

lógica, pues en el escenario actual la vida palestina se precariza sistemáticamente al ser objeto de control territorial, económico y existencial³¹.

Sin embargo, este marco no queda restringido a Palestina. Una posible explicación se basa en que, en América Latina, las dictaduras militares del siglo XX y las políticas de seguridad contemporáneas han reproducido lógicas similares de control y represión, en las que ciertos cuerpos —indígenas, mujeres, juventudes en situación de vulnerabilidad— han sido contruidos como prescindibles o sacrificables. Este paralelismo histórico permite comprender por qué los movimientos sociales latinoamericanos reconocen en la causa palestina algo más que una tragedia distante: un reflejo de sus propias experiencias de violencia estatal, colonialidad interna y administración diferencial de la vida y la muerte, una lectura que no se produce de la misma manera ni con la misma centralidad en otros contextos regionales, como gran parte del espacio europeo.

Judith Butler ha planteado que la precariedad de la vida no está distribuida de forma equitativa, sino que ciertas vidas son contruidas como menos “llorables” y más expuestas a la violencia³². En esa línea, Rita Segato advierte que las políticas de muerte que los Gobiernos establecen se vuelven pedagógicas, pues enseñan a las poblaciones “cuáles vidas valen y cuáles no”³³. Se plantea como hipótesis que la solidaridad latinoamericana con Palestina no responde únicamente a una empatía abstracta, sino que se basa en una identificación política concreta con formas de dominación compartidas. La circulación transnacional de estas narrativas ha encontrado eco en movilizaciones ciudadanas, sindicatos, movimientos feministas y colectivos estudiantiles que asumen la causa palestina como símbolo global de resistencia contra el colonialismo, la ocupación y la militarización de la vida³⁴.

³¹ “Estado de Palestina”, Organización de las Naciones Unidas, acceso el 15 de diciembre de 2025, <https://www.ohchr.org/es/countries/palestine>

³² Judith Butler, *Frames of War: When Is Life Grievable?* (Verso Books, 2009).

³³ Rita Segato, *La guerra contra las mujeres*. (Traficantes de Sueños, 2016).

³⁴ Sayak Valencia, *Capitalismo gore*. (Paidós, 2010).

Análisis de discurso usando medios de comunicación

La siguiente sección busca continuar reflexionando sobre la pregunta de investigación: ¿De qué forma se conectan ideológica y políticamente los movimientos de solidaridad hacia Palestina en América Latina? Para esta tarea se seleccionaron textos provenientes de tres agencias de comunicación regionales (SBT News, Prensa Latina y El País), dos agencias cubriendo el genocidio desde Medio Oriente (Al Jazeera y The Jerusalem Post), las cuales proveen información sobre los posicionamientos oficialistas. Asimismo, se seleccionaron textos de medios independientes para conocer iniciativas y testimonios de la sociedad civil organizándose en la región. El análisis emplea un método interpretativo, dividiendo los textos entre simpatizantes por la causa palestina y partidarios del sionismo, y posteriormente codificando los elementos discursivos que los actores emplean para justificar sus posicionamientos. Aunado a ello, se emplea un enfoque constructivista (busca comprender la realidad social de los actores) y crítico (entendiendo las dinámicas ideológicas y de poder)³⁵.

Se encuentra que, más allá de acciones directas y llamados a la protesta, estos movimientos generalmente comparten historias de resistencia desde los pueblos hacia sistemas de gobierno caracterizados por la necropolítica, el racismo y la misoginia. La causa palestina entraña un sentimiento compartido por procesos de justicia que no han sido resueltos, pero que las sociedades civiles de América Latina continúan poniendo en marcha. Desde el “nunca más” que resonó en las cortes Argentinas, hasta un “desde el río hasta el mar” que defiende la autodeterminación y la esperanza de vida de las personas palestinas, se trata de deudas históricas que distintas esferas de la sociedad política están decididas a resolver.

1. La protesta: la centralidad del testimonio y la interseccionalidad

En São Paulo, un manifestante señaló: *“Cualquier persona mínimamente humana mira eso y sabe que es inaceptable, que es un crimen contra la humanidad. Gaza se convirtió en un campo de concentración a cielo abierto. Es el símbolo del apartheid contra el pueblo*

³⁵ Ruth Wodak y Michal Krzyzanowski, *Qualitative discourse analysis in social science*. (Palgrave, 2008).

palestino en el siglo XXI”³⁶. Entre las consignas, resaltó una comparando el asedio israelí con la historia de dominación y asimetría que la región experimentó con Estados Unidos: “*Fora Israel das terras Palestinas! Fora Ianques da América Latina!*”. Las banderas estadounidense e israelí fueron quemadas en una fuerte muestra de apoyo a la lucha librada por los combatientes palestinos³⁷.

En Santiago, una estudiante universitaria afirmó durante un banderazo: “*Estamos acá en este evento ciudadano porque en la capital y en todo el país tenemos una de las comunidades palestinas más grandes del mundo y queremos visibilizar la situación en Gaza y Cisjordania*”³⁸. En esta línea, la Coordinadora por Palestina de Chile reflexionó lo siguiente:

La solidaridad interseccional es una luz de esperanza y una poderosa llamada a la acción. Nos obliga a reconocer el vínculo común entre diversas luchas, como la liberación nacional de #Palestina, los derechos de las mujeres, de las disidencias sexogenéricas, las luchas por la tierra y los derechos indígenas³⁹.

En Ciudad de México, una persona artista participante en una intervención callejera sostuvo: “*No es contra alguien, sino contra algo: la guerra y todo lo que significa esa terrible cosa*”⁴⁰. México también fue escenario de una rama de la Marcha Mundial de las Mujeres, la cual eligió en 2024 la consigna “¡Mujeres en Marcha hasta que Palestina sea Libre de Río a mar!”:

³⁶ “Protesto pró-Palestina em São Paulo cobra rompimento de laços com Israel”, *SBT News*, 15 de junio de 2025, <https://sbtnews.sbt.com.br/noticia/brasil/protesto-pro-palestina-em-sao-paulo-cobra-rompimento-de-lacos-com-israel>

³⁷ “Protestos em defesa da Palestina tomam o Brasil – Veja a cobertura nacional de AND”, *A Nova Democracia*, 16 de noviembre de 2023, <https://anovademocracia.com.br/protestos-em-defesa-da-palestina-tomam-o-brasil-veja-a-cobertura-nacional-de-and/>

³⁸ “Realizan en capital chilena banderazo en solidaridad con Palestina (+Fotos)”, *Prensa Latina*, 15 de febrero de 2025, <https://www.prensa-latina.cu/2025/02/15/realizan-en-capital-chilena-banderazo-en-solidaridad-con-palestina>

³⁹ “La solidaridad interseccional es una luz de esperanza”, Coordinadora por Palestina, 27 de junio de 2024, <https://porpalestina.cl/la-solidaridad-interseccional-es-una-luz-de-esperanza/>

⁴⁰ “Artistas pintan por Palestina: una protesta contra el genocidio”, *Miled*, 05 de agosto de 2025, <https://miled.com/2025/08/05/artistas-palestina-protesta-contra-genocidio/>

desde nuestro compromiso y lucha feminista en contra del patriarcado y sus guerras, desde la MMM-México participamos de las 24 horas de Acción Solidaria Feminista por Palestina. Desde la consigna “¡Mujeres en Marcha hasta que Palestina sea Libre de Río a mar!”, unimos nuestras voces a las voces de todas las mujeres del planeta que no nos cansamos de desafiar los sistemas patriarcales; que luchamos para denunciar, visibilizar y dismantelar las estructuras de opresión⁴¹.

Estos testimonios muestran cómo las narrativas de dolor se transforman en narrativas de identificación política: Palestina no es vista como una causa distante, sino como un espejo que refleja y legitima luchas propias. Es importante denotar que, como parte de estos actos de solidaridad interseccional, los colectivos feministas y LGBTQ+ asimismo se informan de discursos provenientes del Norte Global para conectar distintas denuncias como el *pinkwashing*, una técnica propagandística que pretende justificar la agresión contra poblaciones musulmanas con la lucha por la liberación de la mujer y las personas queer, y que resuena con la instrumentalización de la democracia y el liberalismo para intervenir e invadir a América Latina durante la Guerra Fría.

En un artículo, originalmente escrito en francés, traducido por el activista LGBTQ+ mexicano Jorge Remacha, se lee:

Esta lucha es inseparable de la lucha contra el secuestro de la lucha feminista, canalizada para servir sólo a una minoría de mujeres de las clases altas de los países imperialistas. Para recuperar su fuerza política, el movimiento feminista debe asumir de nuevo el reto de liberar a todas las mujeres, a todos los oprimidos. Esta tarea enfrenta frontalmente al feminismo con el imperialismo. La lucha por la emancipación de las mujeres es inseparable del dismantelamiento del proyecto imperialista que oprime a los pueblos de los países colonizados, no sólo desde un punto de vista moral sino también estratégico, para ganar a la mayoría de la población para el proyecto feminista⁴².

⁴¹ “Marcha Mundial de Las Mujeres – 24 horas de Acción Solidaria Feminista por Palestina”, Agua y Vida: mujeres, derechos y ambiente, 24 de abril de 2024, <https://aguayvida.org.mx/marcha-mundial-de-las-mujeres-mexico24-horas-de-accion-solidaria-feminista-por-palestina-mujeres-en-marcha-hasta-que-palestina-sea-libre-de-rio-a-mar/>

⁴² Du Pain et des Roses Collectif, “Les féministes et le mouvement LGBT doivent soutenir le peuple palestinien”, *Révolution Permanente*, 17 de octubre de 2023,

La interseccionalidad discursiva, que es central de estos movimientos solidarios en la región, describe los vínculos tangibles entre los palestinos y otras comunidades oprimidas que un colonizador busca sistemáticamente romper. En palabras de Shaheen Nassar, la interseccionalidad se basa en una experiencia compartida de subyugación racial, humillación y explotación. Pero, según el columnista, incluso si esos vínculos no existieran en abundancia, estos movimientos no aceptan ninguna justificación a la supremacía étnica, el genocidio colonial ni la segregación racial que Israel inflige a la población palestina⁴³.

2. El Estado: sus formas performativas de apoyo y oposición

Según lo explica Marcela Fuentes, la *performance*, definida como un comportamiento estructurado, siempre conlleva una consideración de la política de la corporeidad. Al utilizar la performance como lente analítica para estudiar el comportamiento cotidiano, podemos observar cómo se producen y se cuestionan diferentes nociones de corporeidad: desde las prácticas y regulaciones que dan forma a las formaciones raciales hasta los guiones normativos que estructuran las representaciones cotidianas de identidad, y desde las presentaciones cuidadosamente elaboradas de los políticos hasta las manifestaciones populares, igualmente elaboradas e igualmente contingentes. La relación entre performance y política influye en una amplia gama de comportamientos, sujetos y agentes, que abarcan desde cuerpos individuales hasta cuerpos de protesta⁴⁴.

En El Salvador, el 8 de mayo de 2025, el diario The Jerusalem Post celebró la alianza entre Donald Trump y Nayib Bukele debido a que el presidente salvadoreño utilizó su presunta identidad palestina como justificante para ejercer su dura política migratoria.

Como salvadoreño con ascendencia palestina, estoy seguro de que lo mejor que le podría pasar al pueblo palestino es que Hamas desaparezca por completo... Cualquiera que apoye la causa palestina cometería un gran error al aliarse con esos

<https://www.revolutionpermanente.fr/Les-feministes-et-le-mouvement-LGBT-doivent-soutenir-le-peuple-palestinien>

⁴³ Shaheen Nassar, "Zionism's problem with intersectionality", *Al Jazeera*, 6 de abril de 2017, <https://www.aljazeera.com/opinions/2017/4/6/zionisms-problem-with-intersectionality>

⁴⁴ "Performance, Politics, and Protest", Marcela A. Fuentes, *What is Performance Studies?*, <https://scalar.usc.edu/nehvectors/wips/performance-politics-and-protest>

criminales", escribió en redes sociales en ese momento. "Sería como si los salvadoreños se hubieran aliado con los terroristas de MS-13, solo porque compartimos ancestros o nacionalidad"⁴⁵.

Caso contrario, la presidenta mexicana Claudia Sheinbaum reconoció el genocidio de los palestinos en su intervención ante la 80ª Sesión de la Asamblea General de Naciones Unidas. Este reconocimiento, si bien no condenó directamente a Israel, sigue una línea de acción que comenzó en 2024 con el nombramiento de la primera Embajadora palestina en México⁴⁶.

En este sentido, puede encontrarse un patrón donde los gobiernos alineados a las derechas son más afines a la política israelí, mientras que existe una tendencia de aquellos identificados con las izquierdas latinoamericanas por reconocer al Estado Palestino y referirse a su situación de derechos humanos. Esta no es una aseveración novedosa, pues se ha documentado dicha alineación ideológica desde la Nakba⁴⁷ y en medio de la Guerra Fría, cuando los movimientos internacionalistas comenzaron a tomar fuerza.

Aunado a ello, se encuentra el componente biopolítico donde los estados salvadoreño y mexicano se han caracterizado por militarizar espacios civiles en las llamadas guerras contra las pandillas y el narcotráfico. Los posicionamientos de Bukele y Sheinbaum se perfilan performativos para continuar sosteniendo o encubriendo similitudes que comparten con la Ocupación Israelí en cuando a la regulación de movilidad, la inversión estatal en infraestructura bifurcada, puestos de control, documentos de identidad y un sistema de permisos que van más allá de controles soberanos de sus fronteras y terminan violentando, diferenciando, cuantificando y *disciplinando* a poblaciones sometidas a sus sistemas necro-políticos (pueblos indígenas, comunidades empobrecidas y fronteras, palestinos).

⁴⁵ Andrew Lapin, "El presidente de El Salvador, nuevo socio de deportación de Trump, es un palestino proisraelí", *The Jerusalem Post*, 08 de mayo de 2025, <https://www.jpost.com/spanish/article-851349>

⁴⁶ Micaela Varela, "Sheinbaum consolida la postura de México sobre Palestina: 'Que pare este genocidio en Gaza'", *EL PAÍS*, 22 de septiembre de 2025, <https://elpais.com/mexico/2025-09-22/sheinbaum-sobre-la-postura-de-mexico-ante-palestina-que-pare-est-e-genocidio-en-gaza-esa-es-nuestra-posicion.html>

⁴⁷ Según Casa Árabe, al fenómeno de desplazamiento, despojo y dispersión del pueblo palestino se le conoce por *Nakba*, que significa "catástrofe" o "desastre", y que coincide con la creación del Estado de Israel.

3. Lectura crítica hacia los medios

Los medios pueden moldear repertorios de acción: cuando la cobertura subraya la dimensión humanitaria (víctimas, hospitales, niños), las protestas tienden a enfatizar vigilias, campañas de ayuda y manifestaciones pacíficas; cuando la cobertura privilegia el ángulo securitario, aparecen narrativas de confrontación y riesgo —que algunos medios usan para criminalizar protestas—. Además, la disputa contra los medios mismos (protestas frente a sedes, boicots, cuestionamientos en redes) demuestra que los movimientos no sólo responden al contenido mediático sino que buscan activamente reconfigurar quién narra y cómo se narra. Este fenómeno explícita una alfabetización mediática práctica: la protesta se vuelve también plataforma para exigir pluralidad y correcciones informativas⁴⁸.

La cobertura mediática de la causa palestina en América Latina se desarrolla en una trama compleja: convergen recuerdos históricos, posicionamientos diplomáticos estatales y movilizaciones contemporáneas. Estos tres ejes se basan en causas compartidas como la Nakba y desplazamiento forzado de las comunidades indígenas, experiencias con intervenciones extranjeras, luchas étnico-territoriales, tensiones sobre el saqueo y los recursos naturales, la censura, entre otros.

Frente a ello, la prensa —tanto corporativa como alternativa— cumple funciones variadas: informar, enmarcar, legitimar o deslegitimar demandas, y actuar como arena de disputa simbólica entre actores sociales y estatales. En contextos donde la polarización política es intensa, los marcos mediáticos tienden a priorizar categorías simplificadoras (seguridad vs. violencia, orden público vs. desorden), lo que afecta la visibilidad de la interseccionalidad y del testimonio de las personas movilizadas.

En el análisis del lenguaje, conviene distinguir al menos tres códigos: (1) el vocabulario jurídico (“crímenes de guerra”, “genocidio”, “derecho internacional”); (2) el vocabulario securitario (“terrorismo”, “seguridad”); y (3) el vocabulario humanitario/ético (“víctimas”,

⁴⁸ “Protestas, derechos humanos y prevención de conflictos. Propuestas para repensar los modelos de respuesta estatal a la movilización social”, Emanuele Sapienza, Gloria Manzotti y Luqman Patel, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2024, https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/2024-04/pds-number49_protestas_es.pdf

“crisis humanitaria”). Cada categoría léxica produce diversos efectos: legitima una investigación, criminaliza actores o activa la empatía pública. Medios y editoriales experimentan con esos marcos y, en ocasiones, promueven lecturas pro-protesta o pro-gubernamentales según su línea editorial y su inserción en circuitos económicos y políticos⁴⁹.

El análisis (ver Tabla 1) distribuye las muestras seleccionadas en los tres códigos mencionados anteriormente: vocabulario jurídico, securitario y humanitario/ético. Los medios seleccionados cubren manifestaciones realizadas en distintas sociedades civiles de la región. Para este estudio se buscó incluir Estados que se han pronunciado de manera activa sobre el genocidio desde octubre de 2023, y que podrían reflejar voluntades populares. Se trata de una primera aproximación que no debe interpretarse como indicador fiel de la cantidad o intensidad de las movilizaciones ciudadanas.

Tabla 1. Cobertura mediática con enfoque interseccional a las manifestaciones pro Palestina en América Latina

Estado	Código 1: vocabulario jurídico	Código 2: vocabulario securitario	Código 3: vocabulario humanitario
Argentina	Diario Perfil ⁵⁰ : “Por último, la convocatoria denunció que la política israelí constituye una violación flagrante del derecho internacional y alertó sobre la profundización	TeleSUR ⁵¹ : “Sin embargo, la marcha pacífica fue reprimida por efectivos de la Policía de la Ciudad de Buenos Aires. Los uniformados atacaron con palos y disparos de	TRT ⁵² : “Las organizaciones convocantes exigieron un “alto al genocidio en Gaza” y denunciaron la política de desnutrición forzada y los bombardeos

⁴⁹ Agencias y Sebastián Dote, “Chile escala su distancia con Israel y retira a sus agregados militares por la “gravísima” situación en Gaza”, *EL PAÍS*, 28 de mayo de 2025, <https://elpais.com/chile/2025-05-28/chile-escala-su-distancia-con-israel-y-retira-a-sus-agregados-militares-por-la-gravisima-situacion-en-gaza.html>

⁵⁰ “Todos somos hijos de Gaza: partidos de izquierda y agrupaciones propalestinas marchan en Buenos Aires”, *Perfil*, 09 de agosto de 2025, <https://www.perfil.com/noticias/internacional/todos-somos-hijos-de-gaza-partidos-de-izquierda-y-agrupaciones-propalestinas-marchan-en-buenos-aires.phtml>

⁵¹ “Argentina: Policía reprime marcha en Buenos Aires contra el genocidio en la Franja de Gaza”, *teleSURtv.net*, 30 de agosto de 2025, <https://www.telesur.tv.net/argentina-policia-reprime-marcha-gaza/>

⁵² “Chile y Argentina alzan la voz: protestas masivas contra la hambruna y el genocidio en Gaza”, *TRT Español*, 10 de agosto de 2025, <https://www.trtespanol.com/article/51342483253a>

	de la crisis humanitaria, haciendo un llamado a la solidaridad global y a la resistencia del pueblo palestino frente al avance militar israelí.”	balas de goma a los manifestantes y se llevaron detenido a Fernando Iglesias, hijo de Carmen Román, desaparecida en la última dictadura cívico-militar que gobernó Argentina entre 1976 y 1983.”	indiscriminados que, aseguraron, sufren los habitantes de Gaza. Asimismo, expresaron su rechazo al mandatario Javier Milei, quien recientemente viajó a Israel y disertó ante la Knéset”.
Brasil	El Diario ⁵³ : “El lema “no hay justicia climática sin la liberación de Palestina” resuena a lo largo y ancho de Belém do Pará, en el norte de Brasil. Desde que arrancó la COP30 el pasado día 10, la causa palestina atraviesa paneles, marchas, debates o ruedas de prensa. Y visibilizando otro crimen mayúsculo perpetrado por Israel en Gaza: el ecocidio. Una devastación ambiental que retroalimenta el genocidio.”	Agência Brasil ⁵⁴ : “El domingo por la tarde (15), miles de personas se congregaron en el centro de São Paulo para una marcha en apoyo al pueblo palestino en la Franja de Gaza. El territorio atraviesa una crisis humanitaria como consecuencia de los ataques militares de Israel. La movilización cuenta con el respaldo de organizaciones populares, sindicatos y políticos de izquierda.”	El Diario ⁵⁵ : “En la rueda de prensa que abrió la Cúpula de los Pueblos, espacio paralelo a la COP30 por el que pasaron más de 30.000 personas hasta el domingo, los pueblos indígenas cedieron el primer turno de palabra a la activista palestina Salma Barakat, coordinadora del movimiento <i>Stop the Wall</i> . “Cuando hablamos de justicia climática, podemos recordar que Israel está bombardeando Gaza. Israel está destruyendo los árboles de Palestina. Israel está robando agua a los palestinos”, recordó en una entrevista a Agência Brasil.”

⁵³ Bernardo Gutiérrez, “Los pueblos indígenas se alían con Palestina en las protestas de la COP: “Tenemos el mismo enemigo, el colonialismo””, *elDiario.es*, 18 de noviembre de 2025, https://www.eldiario.es/internacional/pueblos-indigenas-alian-palestina-protestas-cop-enemigo-colonialismo_1_12777588.html

⁵⁴ Guilherme Jeronymo, “Protestas en São Paulo en apoyo a Gaza”, *Agência Brasil*, 16 de julio de 2025, <https://agenciabrasil.ebc.com.br/es/dereitos-humanos/noticia/2025-06/protestas-en-sao-paulo-en-apoyo-gaza>

⁵⁵ Gutiérrez, “Los pueblos indígenas se alían con Palestina en las protestas de la COP”.

Chile	TRT ⁵⁶ : ““Tu silencio te hace cómplice. No más genocidio”, decían algunos de los lienzos y carteles portados por los asistentes, que tiñeron de rojo, negro, blanco y verde la principal arteria de Santiago con cientos de pancartas y expresiones artísticas en apoyo al pueblo palestino.”	Nodal AM ⁵⁷ : “El centro de Santiago fue escenario de una masiva manifestación este sábado 9 de agosto, convocada por la Comunidad Palestina de Chile bajo el lema «La Marcha de las Ollas Vacías». La movilización, que reunió a cientos de personas, denunció el uso del hambre como arma de guerra por parte del gobierno israelí en la Franja de Gaza, «a casi dos años del inicio del genocidio», según detalló Radio Cooperativa.”	Efeminista ⁵⁸ : Cada vez que en Chile resuenan cánticos de manifestaciones contra el genocidio en Gaza, Valentina Beas desfila con sus compañeras por las calles de Santiago, con el rostro pintado de blanco y al ritmo de la danza japonesa Butoh, lento y repetitivo, emulando –dice a Efeminista– "el dolor de una madre que pierde a su hijo".
Colombia	Liga Internacional de los Trabajadores ⁵⁹ : “En muchas partes incluida Bogotá, empezó a celebrarse la contramarcha o actos alternativos en rechazo a esta mercantilización de	Diario El País ⁶⁰ : “El Movimiento enumera varias razones para manifestarse contra la ANDI. Una es que señala a la asociación de tener vínculos con la Misión Económica y	Diario El País ⁶¹ : “La estrategia política y mediática funcionó. En el recorrido de la flotilla aumentó la presión contra Israel”

⁵⁶ “Chile y Argentina alzan la voz”

⁵⁷ Seguel Alfredo, “Manifestación en Chile denuncia hambre como arma de guerra en Gaza y masacre de la niñez palestina”, *nodal*, 18 de agosto de 2025, <https://www.nodal.am/2025/08/americ-latina-se-moviliza-por-palestina-marchas-en-argentina-chile-y-puerto-rico-y-vigilias-en-uruguay/>

⁵⁸ Meritxell Freixas, “Las voces por Gaza de las mujeres de Chile, el mayor refugio palestino fuera del mundo árabe”, *Efeminista*, 08 de septiembre de 2025, <https://efeminista.com/las-vozes-por-gaza-mujeres-chile/>

⁵⁹ Lucía, “Colombianos LGBTI de paseo en Israel... ¡No en nuestro nombre!”, *Liga Internacional de los Trabajadores*, 28 de junio de 2025, https://litci.org/es/colombianos-lgbti-de-paseo-en-israel-no-en-nuestro-nombre/?utm_source=copylink&utm_medium=browser

⁶⁰ Diego Stacey, “Las manifestaciones propalestinas en Colombia arremeten contra el gremio empresarial más criticado por Petro”, *EL PAÍS*, 05 de octubre de 2025, <https://elpais.com/america-colombia/2025-10-05/las-manifestaciones-propalestinas-en-colombia-arremeten-contra-el-gremio-empresarial-mas-criticado-por-petro.html>

⁶¹ Diego Stacey, “Bogotá sube el volumen de las protestas contra la masacre en Gaza: ‘Colombia debe cortar todos los lazos económicos con Israel’”, *EL PAÍS*, 08 de octubre de 2025, <https://elpais.com/america-colombia/2025-10-08/bogota-sube-el-volumen-de-las-protestas-contra-la-masacre-en-gaza-colombia-debe-cortar-todos-los-lazos-economicos-con-israel.html>

	la agenda gay. Esta “oferta rosa” ha sido una de las maneras en que Israel ha lavado su rostro genocida durante años”	Comercial de Israel, adscrita al Ministerio de Economía israelí, aunque no aclara si estos son lazos más estrechos a los que pueden tener otras empresas que no forman parte de este gremio... Decenas de empresarios, gremios y sindicatos apoyaron a la ANDI, que ha calificado las manifestaciones de un “asedio” y un “hostigamiento”.”	
Costa Rica	Delfino.cr ⁶² : “el evento ‘reunió a una amplia diversidad de personas, organizaciones, colectivos, gremios y partidos políticos, reflejando el profundo descontento que existe en Costa Rica ante el genocidio perpetrado por Israel y la complicidad del gobierno costarricense con el mismo”	Cultura CR ⁶³ : “Nicoya, Tilarán y Cóbano se unen a la protesta contra el genocidio de Israel y no asistirán a evento municipal. El evento llamado <i>Muniworld Global Brainstorming on Urban Innovation</i> ... incluye incluso visita a una zona conocida por hacer “turismo de guerra”, Sderot, donde las personas ven a un kilómetro de Gaza con dispositivos como telescopios y binoculares, entre otros, la zona de guerra y los ataques que Israel	La Izquierda Diario ⁶⁴ : “En el marco de la Jornada Sumud, se llevará a cabo la manifestación Resistencia a Toda Costa, en playa Cocles (Limón), playa Uvita (Puntarenas) y playa Tamarindo (Guanacaste). Con esta iniciativa, las comunidades costeras convocan a una acción de solidaridad con el pueblo palestino y con la Flotilla Global Sumud, que navega rumbo a Gaza con el propósito de romper el bloqueo de ayuda

⁶² Victoria Miranda Olasso, “Costarricenses marcharon contra el genocidio en Gaza y el TLC entre Costa Rica e Israel”, *Delfino.cr*, 02 de octubre de 2025, <https://delfino.cr/2025/10/costarricenses-marcharon-contra-el-genocidio-en-gaza-y-el-tlc-entre-costa-rica-e-israel>

⁶³ Geovanny Debrús Jiménez, “Nicoya, Tilarán y Cóbano se unen a la protesta contra el genocidio de Israel y no asistirán a evento municipal”, *Culturacr.net*, 11 de junio de 2025, <https://culturacr.net/alcaldias-protesta-contra-el-genocidio-de-israel/>

⁶⁴ Javier Hernández, “Costa Rica. Convocatoria nacional por Palestina este 27 de septiembre”, *La Izquierda Diario*, 23 de septiembre de 2025, <https://www.laizquierdadiario.com/Convocatoria-nacional-por-Palestina-este-27-de-septiembre>

		realiza sobre territorios palestinos”	humanitaria impuesto por Israel en Gaza, y de abrir un corredor humanitario hacia ese territorio. Los motivos sobran.”
El Salvador	El País ⁶⁵ : “Con banderas palestinas ondeando al viento y un mensaje claro de solidaridad y esperanza, decenas de vehículos participaron este domingo en la Caravana Humanitaria por Gaza, organizada por la Asociación Salvadoreña Palestina (ASP)... en un recorrido pacífico y simbólico que buscó llamar la atención sobre la urgente necesidad de abrir corredores humanitarios y poner fin al bloqueo que ha impedido el ingreso de ayuda vital a la región.”	La Razón ⁶⁶ : “En sus declaraciones, el mandatario salvadoreño manifestó su solidaridad con el pueblo palestino y afirmó que "lo mejor que podría suceder sería la completa desaparición de Hamás". Haciendo una comparación drástica, Bukele destacó que "apoyar a Hamás sería equiparable a respaldar a la banda MS13 en El Salvador, simplemente por compartir ascendencia o nacionalidad””	Resumen Latinoamericano ⁶⁷ : “En Las Araditas del Paisnal... rendimos como todos los años nuestro homenaje a las heroínas y héroes ... asesinados por el Ejército de la Dictadura en una emboscada el 29 de septiembre de 1979 en Santa Ana. Durante todo el convio, dignos del espíritu de nuestrxs líderes revolucionarios caídos manifestamos nuestra solidaridad con el pueblo de Palestina que resiste heroicamente”
México	El Ciudadano ⁶⁸ : “La	Instituto Mexicano de	Democracy Now! ⁷⁰ :

⁶⁵ “Caravana Humanitaria por Gaza recorre las calles de San Salvador en un llamado por la paz y la solidaridad”, Periódico *El País*, 15 de junio de 2025, <https://elpais.com/sv/caravana-humanitaria-por-gaza-recorre-las-calles-de-san-salvador-en-un-llamado-por-la-paz-y-la-solidaridad/>

⁶⁶ Enrique Castilla, “El presidente de El Salvador condena los ataques de Hamás: "Lo mejor que podría pasar es que desaparezcan””, *La Razón*, 10 de octubre de 2023, https://www.larazon.es/internacional/presidente-salvador-condena-ataques-hamas-mejor-que-podria-pasar-que-desaparezcan_20231010652506abe0d76200012208c0.html

⁶⁷ “El Salvador. En acto por la memoria de lucha salvadoreña también se ratificó apoyo a la Resistencia palestina”, *Resumen Latinoamericano*, 30 de septiembre de 2025, <https://www.resumenlatinoamericano.org/2025/09/30/el-salvador-en-acto-por-la-memoria-de-lucha-salvadorena-tambien-se-ratifico-apoyo-a-la-resistencia-palestina/>

⁶⁸ “Puebla se suma a las protestas por Palestina: tiempos de indignación y empatía radical”, *El Ciudadano*, 13 de junio de 2025, <https://www.elciudadano.com/noticias-mexico/puebla-se-suma-a-las-protestas-por-palestina-tiempos-de-indignacion-y-empatia-radical/06/13/>

⁷⁰ “Manifestantes de diferentes partes del mundo exigen justicia para Anas al-Sharif y otros periodistas asesinados por Israel en Gaza”, *Democracy Now!*, 13 de agosto de 2025, https://www.democracynow.org/es/2025/8/13/titulares/protesters_demand_justice_for_anas_al_sharif_and_other_journalists_assassinated_by_israel

	<p>segunda, intenta poner en perspectiva que protestar por Palestina es también defender la vida digna y libre en nuestro propio país y ciudad. Invita a dejar de ver al “otro” como alguien alejado y distinto; y a verle como espejo. Tiene que ver reconocer que toda herida: social, política y cultural, por parte de gobiernos genocidas y violentos, es compartida cuando, se es una nación oprimida. Aunque estas opresiones sean distintas.”</p>	<p>la Radio⁶⁹: “Entre las consignas portadas por los manifestantes se encontraba ‘Los niños de Gaza, no son una amenaza’”.</p>	<p>“Grupos de manifestantes se congregaron el martes en la Ciudad de México para expresar su solidaridad con los periodistas de Gaza. México es el país más mortífero de América Latina para los trabajadores de los medios de comunicación.”</p>
--	---	---	---

Fuente: Elaboración propia con base en información de medios de comunicación.

Nota: La tabla se basa en registros periodísticos verificables; hay muchos más casos locales y locales-alternativos que complementarían cualquier sistematización extensa.

En varios países latinoamericanos —especialmente donde gobiernos o sectores sociales han adoptado posiciones críticas frente a Israel— han surgido editoriales y columnas de opinión que respaldan las movilizaciones solidarias y denuncian sesgos en cobertura internacional. Estas piezas no solo informan, sino que actúan como catalizadores de legitimidad moral para los movimientos, señalando con frecuencia la responsabilidad del Estado o de actores privados en el sostenimiento de determinadas narrativas. Al mismo tiempo, existen medios y columnas que denuncian excesos en las protestas, generando contrapuntos que se traducen en polarización mediática⁷¹.

⁶⁹ Natalia Matamoros, “Marcha de apoyo a Palestina en CDMX || Manifestantes exigen a México romper relaciones con Israel,” *IMER Noticias*, 20 de septiembre de 2025, <https://noticias.imer.mx/blog/marcha-de-apoyo-a-palestina-en-cdmx-manifestantes-exigen-a-mexico-romper-relaciones-con-israel/>

⁷¹ “Pro-Palestine protests held around the world as Gaza war nears 100 days”, *Al Jazeera*, 13 de enero de 2024, <https://www.aljazeera.com/news/2024/1/13/pro-palestine-demonstrations-around-the-world-as-gaza-war-nears-100-days>

En cambio, con los medios pertenecientes a Estados alineados al sionismo —considerando la crítica de Edward W. Said sobre el orientalismo—, sus tendencias informativas se plantean como actos que en ciertos casos reproducen imaginarios occidentales sobre “lo árabe” y lo “palestino”; es decir, conocimiento producido desde fuera que naturaliza diferencias y legitimidades coloniales. Said advierte que estos discursos ayudan a consolidar relaciones de poder mediante la representación⁷². Aplicado al caso latinoamericano, el peligro no es únicamente la otredad etnocultural, sino la construcción de narrativas que criminalizan la lucha palestina y que, aunado a ello, privilegian perspectivas geopolíticas que privilegian los intereses del Norte Global⁷³.

De esta forma, el patrón recurrente en la región es la interseccionalidad discursiva: la causa palestina suele leerse mediante lentes ya disponibles en la política local —represión estatal, precariedad, racismo estructural— lo que facilita empatías que “trascienden fronteras”. Los relatos personales actúan como “puentes emocionales” que convierten lo lejano en cercano y ayudan a disputar encuadres mediáticos considerados sesgados por la movilización ciudadana.

Más allá de actos puntuales, los movimientos latinoamericanos que solidarizan con Palestina comparten marcos comunes: (1) identificación con luchas anticoloniales y antiimperialistas; (2) lectura de la cuestión palestina como parte de una trama global de desigualdades y necropolítica; (3) apelación a derechos humanos y marcos internacionales; y (4) uso estratégico de la memoria histórica local (dictaduras, desapariciones) para construir legitimidad moral. En suma, la causa palestina funciona como un significante que puede articular diversas demandas (antirracismo, feminismo, derechos sociales), razón por la cual la solidaridad en América Latina aparece amplia, plural y muchas veces transversal a espacios ideológicos heterogéneos.

⁷² Said, *Orientalism*.

⁷³ Said, *Orientalism*.

Conclusiones

El análisis histórico y teórico de las relaciones entre Palestina y América Latina revela que la solidaridad regional hacia la causa palestina no es un fenómeno reciente ni meramente simbólico, sino el resultado de vínculos históricos, migratorios, políticos y culturales que se han entrelazado desde finales del siglo XIX. Las comunidades palestinas asentadas en países como Chile, Brasil y Argentina no solo mantuvieron viva la memoria de la Nakba, sino que también se convirtieron en actores sociales y mediáticos que han contribuido a consolidar una narrativa transnacional de resistencia y pertenencia.

En el plano diplomático, América Latina ha oscilado entre la neutralidad pragmática y el compromiso político, dependiendo de los contextos internacionales y de las orientaciones ideológicas de sus gobiernos. Sin embargo, en las últimas décadas —y particularmente tras los hechos en Gaza desde 2023— se observa una reactivación del apoyo explícito a Palestina, enmarcada en discursos de derechos humanos, justicia global y multilateralismo. Aun así, persisten tensiones entre la retórica solidaria y los intereses económicos o militares con Israel, lo que evidencia una contradicción estructural entre discurso político y práctica estatal.

La dimensión social de esta solidaridad, sintetizada en la noción de *pueblo con pueblo*, trasciende las fronteras diplomáticas. Las movilizaciones populares, las expresiones artísticas y las intervenciones mediáticas reflejan una identificación profunda con las luchas locales contra la represión, el racismo y la desigualdad. Las protestas pro-palestinas en la región actúan como espacios de articulación interseccional donde convergen feminismos, movimientos indígenas, colectivos migrantes y juventudes urbanas, configurando una solidaridad emocional y política que desafía los marcos de dominación global.

Desde el punto de vista teórico, los marcos de la biopolítica y la necropolítica permiten comprender cómo las dinámicas de control sobre la vida y la muerte —propias del colonialismo y la ocupación israelí— encuentran ecos en las experiencias latinoamericanas de dictaduras, violencia estatal y exclusión social. Autores como Foucault, Said, Mbembe, Elia, Butler y Segato ayudan a visibilizar que la solidaridad con

Palestina en América Latina se sustenta en una comprensión compartida de la precariedad, la desposesión y la resistencia. Así, la causa palestina se inscribe en un horizonte más amplio de luchas del Sur Global por la dignidad y la autodeterminación.

En resumen, la relación Palestina–América Latina puede entenderse como una red transnacional de memorias, afectos y estrategias políticas que cuestiona las jerarquías del orden internacional contemporáneo. Lejos de ser una solidaridad retórica, constituye un acto político de reconocimiento mutuo, en el que se entrelazan las historias de colonización, exilio y esperanza que han marcado a ambos pueblos. La causa palestina, en este contexto, no solo interpela la política exterior latinoamericana, sino que también reactiva las memorias propias de opresión y resistencia que configuran la identidad política de la región.